

NOVENA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES OBLATAS
CON MARÍA INMACULADA

21 – 29 de MAYO de 2022



” Intensificaremos nuestra intimidad con Cristo en unión con María Inmaculada, fiel servidora del Señor, y bajo la guía del Espíritu” (C. 36)

24 de mayo de 2022

Himno: Alguno con el tema: “El Señor escucha los gritos del pobre”

Lectura de la Sagradas Escrituras:

Del Evangelio de san Lucas (1,46-55)

“María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia—como lo había prometido a nuestros padres— en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».

Meditación:

“Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. Mirándola descubrimos que la misma que alababa a Dios porque «derribó de su trono a los poderosos» y «despidió vacíos a los ricos» (Lc 1,52.53) es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia. Es también la que conserva cuidadosamente «todas las cosas meditándolas en su corazón» (Lc 2,19). María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos. Es la

mujer orante y trabajadora en Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás «sin demora» (Lc 1,39)”. (*Evangelii Gaudium* n. 288).

Momento de silencio

Oraciones e intenciones espontáneas

Oración de clausura:

María Inmaculada, te damos gracias por tu sonrisa a san Eugenio. Así confirmaste su proyecto misionero como un cuerpo apostólico en la Iglesia que generaría fruto abundante para la misión de Dios y se convertiría en una comunidad de santidad. Venimos hoy ante ti y te pedimos que nos sonrías para bendecir nuestros esfuerzos por las vocaciones. Ayúdanos a crear comunidades apostólicas gozosas, con un espíritu fraternal que atraiga a los jóvenes para que se unan a nosotros. Danos un auténtico espíritu de oración que dé testimonio de la verdad de que Dios lo es todo para nosotros. Al perseverar en la oración por las vocaciones, ayúdanos a tener el valor de invitar a jóvenes a abrazar nuestro estilo de vida. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, tu Hijo, el Señor de la mies. Amén.

Himno a María